

EL GRIMAL SECRETO DE LOS MEROVINGIOS

LA SUPERVIVENCIA DE LA SANGRE REAL



**CARLOS CAGIGAL NEIRA
ALFREDO ROS**



**www.investigacionabierta.com
www.nowtilus.com**

ÍNDICE

PRÓLOGO DE JUAN ANTONIO CEBRIÁN	11
INTRODUCCIÓN	17
I. JESÚS Y MARÍA MAGDALENA: EL GRAN MISTERIO DEL CRISTIANISMO	25
II. DINASTÍA MEROVINGIA. UNA ESTIRPE DESCENDIENTE DE DIOSES	33
La Leyenda.	33
San Gregorio de la Tours, el historiador malo de los merovingios.	35
Primeros reyes merovingios.	37
La iglesia católica a punto de su desaparición.	41
La muerte de Clodoveo y los grandes reyes merovingios.	43
El <i>maire du Palais</i>	44
El fin de un linaje legendario.	45
Una leyenda olvidada.	48
III. LOS GUILHEMIDES. UNA DINASTÍA DE HÉROES	51
Dinastía Guilhemide.	51
Guillermo de Orange.	52
El Monasterio de Gellone.	56

Las biografías de Guillermo de Orange.	56
Los orígenes de Guillermo de Orange.	60
Theodorico, conde de Borgoña, Sajonia y Autún.	61
La procedencia de Theodorico.	62
Las fuentes de época hablan de Theodorico.	63
Los verdaderos orígenes de Theodorico y Guillermo.	65
El contexto histórico de la época, el gran olvidado en toda investigación.	67
Las leyes y las costumbres hablan de la ascendencia merovingia de Guillermo.	68
La realidad de la historia.	72
Los antepasados de Theodorico y Guillermo de Gellone.	73
El eslabón perdido.	78
El trágico final.	81
 IV. DINASTÍA DE TOULOUSE	 85
 La cruzada religiosa.	 87
Los orígenes merovingios de la dinastía de Toulouse.	96
 V. DINASTÍA TRENCVEL	 99
 Nace una leyenda.	 103
La cruzada contra los cátaros, el fin del linaje Trencavel.	105
Los orígenes merovingios de la dinastía Trencavel	107
La cuestión de los Bernardo.	109
 VI. EL SANTO GRIAL	 113
 ¿Qué es el Santo Grial?	 113
La posición de la iglesia católica.	114
La manipulación interesada del enigma.	117
La etimología de las palabras Santo Grial.	118

Los orígenes históricos del Santo Grial.	120
Los orígenes ingleses, los intentos de manipulación.	121
El Santo Grial, la realidad de sus orígenes.	123
Las fuentes del Grial.	123
Perceval le Gallois o le conte du Graal.	124
Le Roman de l'Estoire du Graal.	128
Perlesvaus o le haut livre du Graal.	129
Parzival.	131
El secreto de Wolfram von Eschenbach sale a la luz.	134
El misterio de las historias del Grial.	136
La iglesia medieval decide intervenir.	137
El Santo Grial como cáliz.	138
El Santo Grial como símbolo celta.	139
El cáliz de la Última Cena.	142
La copa de José de Arimatea.	143
La verdad de la historia.	144
El Santo Grial como la Sangre Real de Jesucristo.	145
Dos graves problemas en la investigación de la Sangre Real.	146
El Santo Grial como Sangre Real, ¿Una teoría?	147
La historia de la Sangreal de Jesucristo.	148
El pez, Jesucristo y el rey Pescador.	152
El símbolo del Pez en el cristianismo.	153
El rey Pescador.	156
La abadía de Glastonbury, la gran manipuladora.	159
Las referencias históricas sobre la fundación de Glastonbury.	160
La manipulación de Glastonbury: Avalon y el rey Arturo.	161
La realidad de una historia manipulada.	164
VII. PARZIVAL	165
Wolfram von Eschenbach.	165
La historia de Parzival.	167
El misterio sale a la luz.	169

El gran secreto de Wolfram von Eschenbach.	170
Los orígenes de Parzival.	173
Los orígenes de Gahmuret de Anjou, el gran error en la investigación de Parzival.	174
Hijo de una dama viuda.	176
El rey Arturo, Nantes y Britania.	176
La ciudad y el castillo de Graharz.	179
Condwiramurs y el castillo del Pelrapeire.	181
El castillo del Grial.	185
El rey Pescador.	189
El castillo de Foix y los condes de Toulouse.	193
La verdad de la historia de Parzival.	194
El misterio del Santo Grial de Wolfram von Eschenbach.	195
VIII. LA SUPERVIVENCIA DE LA DINASTÍA MEROVINGIA	197
La leyenda negra.	197
El delicado contexto histórico de la época.	199
El montaje se descubre	200
¿La estirpe merovingia continúa hasta nuestros días?	204
Personajes históricos merovingios	205
EPÍLOGO: EL FINAL DE UN PRINCIPIO	213
APÉNDICE Y GENEALOGÍA	217
NOTAS ACLARATORIAS	231
BIBLIOGRAFÍA	243

Prólogo de

JUAN ANTONIO CEBRIÁN

HACE YA ALGÚN TIEMPO MI QUERIDO AMIGO Fernando Jiménez del Oso me trasladó su alegría por la creación de Investigación Abierta, una colección de títulos bajo su estrecha supervisión en la que se pretendía ahondar en determinados enigmas ocultos por la historia. En todo caso, una ambiciosa propuesta diseñada para mentes inquietas y ávidas de conocimientos soterrados por el tiempo o la ignorancia. Ahora, meses después de la triste desaparición física que no espiritual del gran druida de la divulgación en nuestro país, es momento para retomar las riendas de este magnífico proyecto. Para mí es un honor prologar un texto de la colección y lo hago desde el respeto a mi amigo con la convicción que esta línea de trabajo debe seguir como homenaje a su trayectoria vital.

Confeccionar un prólogo es tarea ardua y más si se trata de una obra interesante como es el caso. Yo le confieso que este libro que usted tiene en las manos me ha hecho disfrutar por la magnífica exposición que sus autores ofrecen sobre uno de los enigmas más

incómodos para nuestra cultura judeo-cristiana. Carlos Cagigal y Alfredo Ros se sumergen como detectives históricos en un capítulo apasionante de la peripecia humana demostrándonos que su pasión se puede conjugar perfectamente con capacidad de análisis y amabilidad. Por tanto escribo gozoso estas líneas recordando la sonrisa de Fernando y la ilusión de Carlos y Alfredo al exponerme en larguísimos correos electrónicos sus sorprendentes averiguaciones en la Biblioteca Nacional de París o en diferentes monasterios franceses sobre uno de los linajes más carismáticos del medievo europeo. En los últimos años mucho se ha escrito o especulado en torno a los merovingios y bueno será que tratemos de acotar algunos aspectos brumosos de esta saga a fin de esclarecer o al menos intentarlo, la verdad que envuelve esta suerte de gobernantes primigenios de la actual Francia.

Tras la caída del imperio romano en occidente y con ello sus formas de gobierno a través de las instituciones creadas durante siglos, el poder de los bárbaros germanos se extendió durante el siglo V por buena parte de los otrora territorios bajo la influencia romana. En el caso de las Galias diversos pueblos como visigodos y francos se asentaron en aquella latitud dando inicio a una suerte de reinados, los cuales fueron a la postre el fundamento esencial para el futuro Estado francés.

La dinastía merovingia quedó instaurada a mediados de esa centuria con Meroveo alzado en padre de esta saga tan peculiar como misteriosa, dado que ni siquiera los orígenes del fundador están claros, aunque sí su reinado que parece haberse producido entre los años 448 y 457-58 d.C. A él le cupo el honor de haber asistido a la trascendental derrota de Atila y los hunos, mientras que a sus sucesores hay que atribuirles otros méritos. Tal fue el caso de Clodoveo I [481 –511], vencedor de los poderosos alamanes, una tribu que

amenazaba constantemente la frontera establecida por los francos en los territorios que hoy pertenecen al país germano. Su casi milagroso éxito sobre la confederación de tribus germánicas provocó su conversión al catolicismo motivado, en buena parte, por la acción de su mujer cristiana, la burgundia Clotilde, quien hizo ver a su esposo que todas las victorias sobre sus enemigos venían dadas por la acción directa del Dios único y verdadero. Clodoveo se bautizó con absoluta devoción en 496 recibiendo bendiciones y parabienes del sumo pontífice romano, el cual consiguió desde entonces el apoyo incondicional de su nuevo aliado franco. Más tarde, este rey principal para una dinastía llamada a perdurar más de tres siglos, obtuvo otra importante victoria sobre los visigodos de Tolosa pésimamente dirigidos por Alarico II en la batalla de Vouille celebrada en 507 y que dio al traste con las aspiraciones godas en los territorios galos, dejándoles relegados a una pequeña franja mediterránea llamada Septimania y, por supuesto, a la práctica totalidad de la península Ibérica donde permanecieron vigentes hasta las invasiones musulmanas de 711.

Pero ¿a qué se debe el inusitado resurgimiento de los merovingios en nuestros días? La causa debemos buscarla principalmente en la publicación de libros como *El último merovingio* de Jim Hougan, *El enigma sagrado* de Michael Baigent y Richard Leigh o el nombradísimo *Código da Vinci* de Dan Brown, por citar algunas de las decenas de obras que se han escrito en los últimos años y que han abordado la sugerente cuestión de un supuesto Santo Grial oculto en la zona francesa de Languedoc. En esos títulos y en diversas leyendas populares se relaciona directamente a los merovingios con la custodia física y espiritual del Santo Grial encarnado en una supuesta descendencia de María Magdalena y Jesús de Nazaret. Según estas heréticas conspiraciones la familia real franca estaría directamente entroncada

con este linaje crístico, llegando sus reminiscencias a nuestros días con varias casas reales europeas resultantes de aquella divina mezcla.

En cuanto a los merovingios no podemos asegurar que mantuvieran esa misión en su tiempo de poder, lo que sí sabemos son ciertos datos históricos que nos ponen en la pista de unas cabezas coronadas más pendientes de la holganza vacacional que de sus compromisos a la hora de dirigir el reino o reinos asignados a ellos. La unificación territorial bajo los cetros de Clodoveo I o Dagoberto I fue un mero destello, ya que la posterior disgregación en entidades independientes como Neustria, Austrasia o Borgoña fue debilitando el poder real en beneficio de la emergente clase aristocrática representada fielmente por los mayordomos de palacio. Finalmente, la influencia, el dinero y el apoyo eclesial y político provocaron la caída de los merovingios en un golpe que hoy llamaríamos de Estado y cuyos artífices fueron, como era de esperar, los mayordomos tutores del país, los cuales crearían una nueva dinastía la Carolingia con personajes relevantes para la historia europea como Carlos Martel, Pipino el Breve, Carlomán o Carlomagno, que daría título al nuevo linaje galo. En cuanto al último merovingio del que tanto se habla y del que tanto se hablará sólo diré que, lejos de cualquier especulación imaginativa por parte de autores arriesgados, el auténtico legitimado para decir que puso fin a esta saga es Childerico III, quien reinaría entre 742-751, año en el que Pipino el Breve, llamado así por su escasa estatura, le depuso con la aquiescencia del Papa Bonifacio, acaso trémulo ante el revelador misterio que guardaban celosamente los merovingios. Lo cierto es que el último representante de esta casa real acabó sus días recluido en el convento de Saint Omer, falleciendo en 755 llevándose el secreto familiar a la tumba, sin que sepamos con certeza si esa hipotética relación con los des-

endientes del Mesías salvador se mantuvo con otras sociedades y órdenes posteriores como cátaros y templarios, o más bien se difuminó en los cielos del sur de Francia hasta ser resucitado a mediados del siglo XX, gracias a un extraño invento conocido como Priorato de Sión y que se arrogó el derecho de ser continuador de la estirpe merovingia.

En esta obra de Cagigal y Ros, el lector se topará con sorprendentes revelaciones fruto de largos años de estudio e investigación y pronto se percatará que en estas páginas se encierra algo más que un simple ensayo histórico. Por ello le animo a su lectura y a seguir profundizando en una de las cuestiones más controvertidas y excitantes de nuestra rancia tradición occidental.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

